

Eterna presencia de Gabriela Mistral en la literatura infantil.

Autores:

Lic. Nancy Guerrero Rodríguez

nancies@ucp.ho.rimed.cu

Lic. Grethell Urive-Echevarría Gálvez

grethell@ucp.ho.rimed.cu

Lic. Fidel Pupo Gómez



Gabriela Mistral

Resumen

La obra de la chilena Lucila Godoy Alcayaga, para muchos solo Gabriela Mistral, regia y controvertida personalidad, invita a los amantes de la auténtica literatura a un acercamiento constante. En su obra son temas recurrentes: el sufrimiento, el dolor, el amor y la naturaleza agreste de su país. A los niños dedicó su profesión pedagógica y parte de su creación literaria, concebida con una honda ternura maternal y sensibilidad exquisita, razones por las que se reconoce su valía dentro del campo de la literatura infantil. En este trabajo se analizan las obras escritas por ella que fueron tenidas en cuenta para la elaboración de los libros de Lectura de la Educación Primaria.

Palabras claves: Literatura infantil, creación literaria, sensibilidad.

Summary

The masterpiece made by the Chilean Lucila Godoy Alcayaga, simply known as Gabriela Mistral whose personality is so controversial and fought, invites the authentic lover's literature to a constant close-up. These are topics about the suffering, the pain, the love and the profuse nature of her country. Her pedagogical profession was dedicated to children such as

her literary creation, which is conceived with a deep maternal tenderness and exquisite sensibility, and that is why her work is recognized within the children's literature field. In this work are analyzed her written works, which were taken into account for the elaboration of Elementary Teaching Reading books.

Key words: Children literature, literary creation, sensibility.

La vida de muchas personas a veces resulta una especie de alegoría al cuento “El patito feo”, del danés Hans Christian Andersen, pues estas han tenido que afrontar situaciones adversas de toda índole; sin embargo, no se han dejado derrotar por las miserias humanas y han logrado el sitio más alto como premio al esfuerzo y al talento. Tal es el caso de Lucila de María del Perpetuo Socorro Godoy Alcayaga, nacida en Elqui, Chile, el día 7 de abril de 1889, y que 24 años más tarde adoptara el seudónimo de Gabriela Mistral; hija de una madre mayor y un padre maestro de profesión, que solía escribir versos y llevaba una vida bohemia y errante, a él le debió su inspiración de los oficios que ejerció en varios lugares del país. Amó a sus padres, nunca permitió que fueran objeto de escarnio; a la madre le dedicó varios escritos llenos de ternura y añoranza en los que revela sus recuerdos infantiles:

“Yo era una niña triste, madre, una niña huraña como son los grillos oscuros en el día, como es el lagarto verde, bebedor de sol. Y tú sufrías de que tu niña no jugara con los otros, y solías decir que tenía fiebre cuando en la viña de la casa la encontrabas conversando con las cepas retorcidas y con un almendro esbelto y fino que parecía un niño embelesado. Ahora está hablando así contigo, que no le contestas, y si tú la vieses le pondrías la mano en la frente, diciendo como entonces: Hija, tú tienes fiebre”.¹

Gabriela Mistral tuvo una recia personalidad marcada por hechos violentos y desgarradores, perseguida por la tragedia y la muerte; sin embargo, tuvo un espacio para cultivar la sensibilidad poética que hoy la inmortaliza.

La mayor parte de su obra se encuentra recogida en las publicaciones: *Desolación*, Nueva York, 1922; *Ternura*, Madrid, 1924; *Tala*, Buenos Aires, 1938 y *Lagar*, Chile, 1954. Entre los premios recibidos están: **Juegos Florales**, en 1914; el **Nobel de Literatura**, 1945 y el **Premio Nacional de Literatura** de su país, en 1951.

¹ Gabriela Mistral citada por Volodia Teitelboim. En Gabriela Mistral pública y secreta, p.22.

En la poesía de Gabriela se encuentran temas recurrentes: el amor, la maternidad, la naturaleza, el dolor y la muerte. Nadie como ella ahondó en la situación de la mujer estéril; clamó a gritos, sin conseguirlo, tener un hijo del hombre que quiso, ese amor lo vertió en un sobrino adoptado y que por desgracia la muerte le arrebató.

Es el sentimiento maternal el que la lleva a consagrar gran parte de su obra profesional y literaria a los niños. Ella creía en el mundo de los pequeños, estaba consciente de la necesidad de que existiera una literatura infantil que respondiera a sus necesidades; por tal razón critica a los creadores que faltaban a su deber y declaró su concepción estética:

“Los poetas han olvidado las rondas del niño, las canciones de cuna, la canción de cuna ha de ser como la gota de agua, divina en su simplicidad y en su descuido. Ligera como el rocío que no alcanza a doblar la hierba. Haremos también canciones sutiles porque es una forma de desprecio al pueblo darle la belleza inferior, la torpeza rimada, la sencillez es difícil, pues es la perfección.... y hablé en mi artículo de la sencillez artística, no de aquello que llaman sencillez algunos poetas infantiles y que es pura ramplonería rimada. Queremos la poesía sencilla; pero la poesía.”²

Ante el ataque e intrigas de colegas envidiosos supo defenderse con la fuerza de su recia personalidad: *“Yo no soy la intrusa que decís en el mundo de los niños. Lo soy, según vosotros, porque enseñé sin diploma, aunque enseñe con preparación, porque no estuve al lado de vosotros en un ilustre banco escolar de un ilustre instituto. No pude, mi madre debía vivir del trabajo de mis manos cuando yo tenía quince años.”³*

Gabriela amó su profesión, reconoció los méritos de otros colegas; por eso a la destacada maestra y poetisa, Rafaela Chacón Nardi, le escribió una carta en 1951 en la que le expresa su impresión sobre el libro “Viaje al sueño”: *“Su libro es el mejor de los poemas femeninos que me ha llegado en años. Su calidad y feminidad me han prendido a él. Le estoy por ello reconocida. Me place que tengamos dos oficios comunes, Rafaela de Cuba.”⁴*

La Mistral dejó huellas imborrables en libros que hoy son de obligada consulta en diferentes centros de estudio. El poseer un carácter genuino de expresión latinoamericana y su permanencia dentro de la literatura infantil, fue lo que motivó la realización de este artículo.

² Gabriela Mistral citada por Volodia Teitelboim. En Gabriela Mistral pública y secreta, p.114.

³ Ibid.

⁴ Gabriela Mistral citada por Mayra Hernández Menéndez. En Las claves de la ternura, p. 244.

La mayor parte de su obra para niños aparece recogida en su libro *Ternura*; el contenido es quien realmente le da el título, pues es el regodeo amoroso entre una madre y su pequeño hijo el motivo que lo conduce. Allí están: “Rocío”, “Hallazgo”, “Manitas”, “Piececitos”, “Ronda cubana”, y la muy conocida “Dame la mano”, entre otras.

Ante la pretensión social de que la Escuela Primaria ha de propiciar el gusto estético de los escolares mediante la lectura de obras literarias infantiles, es necesario destacar que el maestro, así como el personal especializado tengan desarrollada su sensibilidad para captar la calidad estética de las obras que han de ofrecerse a los escolares, el conocimiento de lo mejor de esa literatura, y la realización de actividades de promoción y animación lectoras. Los programas de la asignatura Lengua Española poseen una gama de objetivos y contenidos relacionados con las obras literarias infantiles, entre ellos: el reconocimiento de los personajes y la valoración de su conducta; memorización y recitación de poesías; distinción de versos y estrofas; reconocimiento e interpretación de expresiones que embellecen el lenguaje; la lectura expresiva; la ampliación del vocabulario, etc.

Al analizar los libros de Lectura de la Educación Primaria se pudo conocer que las creaciones de Gabriela Mistral aparecen dentro de su potencial literario. La distribución por grados es la siguiente:

Grados	Cantidad	Título
1	-	-
2	3	- “Canción de las mazorcas”. - “Dame la mano y danzaremos”. - “La raíz del rosal”.
3	2	- “Caricia”. - “¿En donde tejemos la ronda?”
4	2	- “La luna blanca”. - “Miedo”.
5	-	-
6	2	- “Ronda cubana”. - “Obrerito”.
Total	9	

En “Canción de las mazorcas” se da tratamiento a la naturaleza latinoamericana, unido al sentimiento maternal, pues con el uso reiterado del símil, va comparando al maíz con un niño recién nacido; la metáfora, la hipérbole y la personificación sugieren el intercambio amoroso. Por tal razón puede afirmarse que tiene un contenido claro, sugerente y anecdótico.

“Las mazorcas del maíz
a niñitos se parecen
cuatro meses en los tallos
bien prendidos que se mecen.

.....
Y debajo de la vaina,
como niños escondidos
con sus dos mil dientes de oro
ríen, ríen sin sentido.”⁵

El ritmo y la musicalidad se enriquecen con el empleo de versos octosílabos, dispuestos en cuatro estrofas al estilo de la copla, pero combinando las rimas consonante y asonante en los versos pares. También con el empleo del epítome y las reduplicaciones como figuras de repetición.

En el poema *Dame la mano* invita al juego, a la unidad, y lo hace también con el tema de la naturaleza; en este caso, son la espiga y la colina los motivos. Formalmente consta de tres serventesios eneasílabos.

Los recursos expresivos más sobresalientes son el símil y la metáfora, los que unidos a las figuras de repetición como la anáfora ofrecen gran musicalidad.

*“Dame la mano y danzaremos
dame la mano y me amarás
como una sola flor seremos,
como una flor y nada más”.*⁶

La raíz del rosal es el único texto narrativo. Se personifican un hilo de agua y una raíz de rosal, los cuales sostienen una conversación debajo de la tierra: “*Vecina raíz, -dijo el hilo de agua-, nunca vieron mis ojos nada tan feo como tú.*”⁷

⁵ Lectura; segundo grado, p. 125.

⁶ Ibid.

⁷ Ibid.

En el intercambio, ella le explica por qué parece fea (por el color oscuro de la tierra) y lo invita a que, al salir el sol, busque la planta a la cual ella le da vida. Así ocurrió un día, el hilo de agua quedó mudo de admiración al contemplar a la bellísima rosa que estaba en el mismo lugar de la raíz.

Los personajes del cuento son pocos y bien caracterizados, enseñan que no debe burlarse de las cosas poco atractivas porque a veces son el principio de algo bello. Esto constituye una alegoría a la vida de Gabriela, no solo en cuanto a la referencia de su aspecto físico, sino a las tristezas que tuvo que afrontar, elementos importantes para realizar el acercamiento biográfico.

“Caricia”, reitera el tema del amor maternal, en este caso lo enaltece aún más, pues es una madre con su niño, de carne y hueso, los que intercambian besos y caricias. Para lograr ese efecto, vuelven los símiles, metáforas, hipérbolos, reticencias y reduplicaciones en los versos octosílabos combinados en coplas de diferentes asonancias.

*“Te he besado tanto, tanto,
que de mí cubierta estás
y el enjambre de mis besos
no te deja ya mirar...”⁸*

“¿En dónde tejemos la ronda?”, poema escrito en versos eneasílabos con abundancia de interrogaciones retóricas, personificaciones y metáforas que van enumerando los diferentes lugares propuestos por el sujeto lírico para hacer el juego de la ronda: el mar, el monte, el bosque y el trigal. Cierra con una exclamación retórica para expresar esa vez la firme convicción de que la ronda puede hacerse en cualquier lugar del mundo, siempre que exista la unidad y el amor.

La luna blanca está compuesta por cuatro estrofas con la reiterada combinación de la rima. En este caso, el sujeto lírico niña-niño establece un diálogo con su madre para obtener respuestas sobre cosas que le inquietan acerca de la luna, y la madre satisface su curiosidad con una inmensa carga de amor maternal:

*“Madre, ¿por qué ha de llegar
cuando la noche ha caído?
-porque la mandan velar
sobre los niños dormidos”.⁹*

⁸ Lectura; tercer grado, p. 21.

⁹ Lectura; cuarto grado, p.160.

El poema “Miedo” fue dedicado a su madre y pertenece a su libro *Desolación*, en él se exaltan el valor de la libertad, el rechazo a las restricciones, a las jerarquías y el temor a las distancias. Por eso no quiere que su niña sea golondrina porque el vuelo lejano le impediría verla; ni tampoco princesa, para que pueda jugar libre por las praderas; ni mucho menos que sea reina, pues estaría en un trono inaccesible:

*“Y menos quiero que un día
Me la vayan a hacer reina.
La pondrían en un trono
Adonde mis pies no llegan
Cuando viniera la noche
Yo no podría mecerla”.*¹⁰

En sexto grado hay dos poemas: “Ronda cubana” y “Obrerito”, ambas al estilo del romance moderno. El primero hace referencia a la Palma Real, símbolo de la naturaleza cubana; la personifica para dar idea de su presencia en todas las partes del paisaje, (entre cafetales, algodonales, cañaverales, naranjos y platanales):

*“Caminando de este a oeste
con su arrastre de metales,
hacen la ronda de espadas
doce mil palmeras reales”.*¹¹

En “Obrerito” vuelve el tema maternal, pero con más fuerza; aquí es el sujeto lírico niño quien le habla a su madre para decirle que le construirá una casa hermosa y que cuidará de ella en correspondencia con los trabajos que pasó con él cuando era pequeño. También hace referencia al trigal, elemento de la naturaleza de su natal Chile. La poesía es muy rítmica con el uso de la anáfora y la rima asonante en los versos pares:

*“Madre, cuando sea grande
¡ay! ¡qué mozo el que tendrás!
te levantaré en mis brazos
como el viento alza el trigal.
Yo no sé si haré tu casa
cual me hiciste tú el pañal
o si fundiré los bronce,*

¹⁰ Lectura; cuarto grado, p.163.

¹¹ Lectura; sexto grado, p.12.

*los que son la eternidad”.*¹²

En resumen, puede afirmarse que la poesía de Gabriela Mistral es sencilla, transparente, con predominio de la nostalgia a las tierras latinoamericanas, una manera de mantenerse en contacto con su Chile querido, pues a la vez de la remembranza del país, va dando su opinión, denunciando los problemas de América y avizorando una época de cambio, como ella misma expresó: *“Veo la América del Sur en un temblor. Aún no logro ver claro...no creo en la mano militar para cosa alguna. Dios ayude a los buenos.”*¹³

En los libros de Lectura de la Educación Primaria existen nueve creaciones de la poetisa chilena; casi todas pertenecientes a su libro *Ternura*. Muchas de ellas forman parte del repertorio de canciones infantiles, pues la rima y la musicalidad así lo han propiciado; no quiere decir que estas sean las únicas que pueden ser trabajadas con los niños, sino que existen muchas más que también pueden ser disfrutadas a plenitud.

Puede afirmarse, sin temor a equivocaciones, que Gabriela Mistral es una escritora de mucha valía, tiene un sitio imperecedero dentro de la literatura infantil; uno de los bellos cisnes encontrado por los niños en el lago del cuento citado al inicio de este trabajo, que también le hubiera gustado ser admirada, pero sin albergar la más mínima arrogancia ni vanidad.

Tras la muerte ocurrida el 10 de enero de 1957 quedó demostrada una vez más su sencillez, al disponer en su testamento la donación de la **Medalla de Oro** y el pergamino del **Premio Nobel** a su pueblo, así como el dinero que se produjera con la venta de sus libros a los niños pobres de Montegrande.

La magnificencia de esta mujer fue realzada en las palabras de Volodia Teitelboim, en la contraportada del libro que escribiera sobre ella:

“Gabriela Mistral es humilde y altiva como los Andes: frágil al tiempo que dura y transparente como el cristal: idolatrada por unos, saetada por otros y desconocida por muchos, fue el primer intelectual latinoamericano que obtuvo el Premio Nobel de Literatura que vendrá a coronar una intensa vida entregada al magisterio y a la poesía, así como a la justicia y a la lucha por un mundo mejor.” (Ver en Anexos. Imagen 1)

¹² Lectura; sexto grado, p.113.

¹³ Gabriela Mistral citada por Volodia Teitelboim. En Gabriela Mistral pública y secreta, p.321.

BIBLIOGRAFÍA

- HERNÁNDEZ MENÉNDEZ, MAYRA. Evocación de Rafaela Chacón Nardi. En Las claves de la ternura. Sancti Spíritus, Ediciones Luminaria, 2003.
- Lectura; primer grado. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1990.
- Lectura; segundo grado. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1989.
- Lectura; tercer grado. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1990.
- Lectura; cuarto grado. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1991
- Lectura; quinto grado. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1990.
- Lectura; sexto grado. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1990.
- Literatura latinoamericana y del Caribe. La Habana, Editorial de Libros para la Educación, 1979.
- MISTRAL, GABRIELA. Poesías. La Habana, Editorial Casa de la Américas, 2008.
- TEITELBOIM, VOLODIA. Gabriela Mistral, pública y secreta. La Habana, Editorial Arte y Literatura, 2003.

ANEXOS



Imagen 1. Mural en homenaje a la poetisa Gabriela Mistral, realizado por Fernando Daza en el año 1971.
http://es.wikipedia.org/wiki/Gabriela_Mistral